



Las tres cementeras que funcionan en Castilla-La Mancha han conseguido ahorrar 795.000 toneladas de CO2 en dos años

H. FRAILE

Las industrias reducen sus emisiones de CO2

Las fábricas cementeras de Castilla-La Mancha han invertido 52,6 millones de euros en mejoras medioambientales en los últimos cinco años. El pasado año se ahorraron 102.000 toneladas de CO2 por el uso de biomasa

ABC

Las empresas fabricantes de cemento de Castilla-La Mancha han respondido de manera eficiente a los dos primeros años del I Plan Nacional de Asignaciones de CO2 ideado por el Go-

bierno para cumplir con el Protocolo de Kioto y han superado sus objetivos de eficiencia. En concreto, en este primer periodo el sector en su conjunto ha conseguido ahorrar 795.000 toneladas de CO2, gracias fundamentalmente a que la industria ha invertido 52,6 millones de euros en los últimos cinco años en mejoras medioambientales.

El primer PNA asignó al sector cementero de Castilla-La Mancha 3,43 millones de toneladas de CO2 para cada uno de los ejercicios precedentes (2005-2006) de las que se consu-

mieron 3,05 millones en 2005 y 3,01 millones en 2006. El ahorro conseguido en este periodo fue del 11% y del 12,2% respectivamente.

Esto ha sido posible, según explica en un comunicado Oficemen —la asociación que agrupa a los fabricantes de cementos—, gracias a la apuesta de la industria cementera por implantar en sus instalaciones las mejores tecnologías disponibles destinadas a favorecer la reducción del consumo energético y, por tanto, de las emisiones de CO2. De hecho, aunque la producción de

clinker en 2006 ha disminuido un 1,1% respecto a 2005, las emisiones de CO2 han disminuido en mayor proporción.

Biomasa

El esfuerzo de esta industria por fomentar el uso de energías renovables (biomasa) también ha repercutido en la reducción de emisiones de CO2. La utilización de combustibles alternativos supone un ahorro de combustibles fósiles no renovables, como el carbón y el petróleo, y la disminución global de emisiones, en particular las de CO2.

Además, el sector, pionero en el reciclado y reutilización de residuos industriales, ha realizado en este año esfuerzos basados en I+D+i para sustituir materias primas naturales por materiales que están total o parcialmente descarbonatados y así poder reducir las emisiones del proceso natural de fabricación del cemento. Por ambos conceptos el ahorro total es de 102.000 toneladas de CO2.

Según Oficemen, el sector cementero está dando muestras de un inequívoco apoyo al desarrollo sostenible y con el compromiso nacional en la lucha contra el cambio climático más allá del esfuerzo tecnológico de reducción contemplado en el PNA.

El primer PNA asignó al sector cementero de Castilla-La Mancha 3,43 millones de toneladas de CO2 para cada uno de los ejercicios precedentes (2005-2006)